







DIARIO DE MADRID.

Santos del día 27.—San Juan, papa y mártir.—Tempora.
Cortés.—Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmén...

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el día 27.—Parada: Cuenca.—Jefe de día: Señor comandante capitán de San Fernando D. Luis Molina y Teran...

ANUNCIOS

DEPOSITO DE GARBANZOS SUPERIORES de Faente Saucedo, por el propio cosechero, por arrobas a 30, 34, 40 y 44 reales...

DEPOR TENER QUE AUSENTARSE SU dueño, se vende un juego de reloj y un par de lámparas de sobremesa...

LIBROS OBSERVACIONES SOBRE la muerte de César, tragedia de don Ventura de la Vega, por Curro Cantagallo...

UNA SEÑORA VIUDA DESEA ENCONTRAR colocación con un sacerdote u otra persona sola o con poca familia...

DEPOSITO DE REVOLVERS de todas clases, a precios de fábrica, por mayor y menor...

REBAJA: LOS ESTUCHES PARA VIAJE con lo necesario en objetos de escritorio, que se vendían a 16 rs., ahora a 14...

ANIVERSARIO. LA SEÑORA DOÑA MARIA JOSEFA DE MONTENON DE HOLFADO, falleció el 28 de mayo de 1862...

A MITAD DE PRECIO. ROPAS HECHAS. Calle de Hortaleza, número 4.

EL ESTABLECIMIENTO DE REVOLVERS y escopetas de la calle de Carretas, núm. 18, cuarto segundo...

SE NECESITAN BUENOS OFICIALES de escritura de comercio, en la manufactura de sombreros...

REGALO.—UN TINERO, UN LIBRO de memoria, ó se timbra el papel, al que compró: una caja de viaje, 100 cartitas, 100 sobres engomados...

ARTICULOS DE CAZA, PESCA Y afectos de viaje.—Esto se encuentra en la Estrella del Norte, calle de Cámaras número 10.

VENTA DE TERRENOS EN CHAMBERÍ.—Se venden: Uno en el paseo de Luchana, de 20,260 pies...

UN CABALLERO EN ESTA CORTE desea ocuparse en administrar cosas, poniendo las garantías necesarias. Dará razón en la calle del Salitre, núm. 26...

INDUSTRIA Y COMERCIO.—Por la llegada de dos cajas de pañuelos de hilo ó hilo de batista y servilletas y manteles para té...

ADMINISTRACION GENERAL DE LA Casa y Estados del Excmo. señor duque de Osuna é Infantado, calle de Don Pedro, núm. 10...

VISO LUCRATIVO.—LOS QUE POSEAN collos del franco de los años 1849 á 54, y quieran utilizarlos...

HELIO ARTIFICIAL.—PRODUCCION del hielo por medio del calor.—Este hielo es del agua del Lozoya; agua que no contiene impureza alguna...

LA FABRICA DE PARAGUAS, SOMBRILLAS y bastones al por mayor y menor, de Pedro Ellasagaray...

UN VIRTUD DE PROVIDENCIA DEL señor juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital...

El segundo y mas pequeño grupo contiene el edificio moderno de la calle del Rio y patio; comprende 5.884 pies 38 centímetros...

Los que gusten adquirir mas permanentes, pueden acudir a la escribania del Sr. Antofañan, sita en la calle Mayor, número 114...

Madrid 1.º de mayo de 1863.—Bernardo Diaz de Antofañan.

EDITOR D. HILARIÓN DE ZULOAGA

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

15

LA MARQUESA DE ESCOMAN

Mostróse, pues, mucho mas afectado por la confidencia de Mr. de Guiscard, que lo que este mismo esperaba.

Señor marqués, soy un coharda, un villano, exclamó el joven con un rugido de cólera; y cuando os tenga a distancia de mi espada, os mataré sin pensar ni remordimiento como a un reptil venenoso.

En efecto, este al verle aparecer repuso con sarcasmo.—No estamos aquí en casa de Margarita; me pesa en el alma turbar los amores de mi querido amigo; pero la ley ha previsto el caso.

Señor marqués, no me apartaré de su lado; y cuando se lea en la boca de la muchacha, que por su fealdad y su falta de educación, me tiene en aborrecimiento, me sentiré satisfecho de haber cumplido mi deber.

En las circunstancias ordinarias de la vida hay naturalzas que aparecen tímidas, casi débiles, como las almas vulgares; pero en el instante en que van a sumir se engrandecen. Ante una catástrofe rompen los lazos que las oprimían y se levantan grandes, imponentes, como la misma desgracia que las va a herir.

En las circunstancias ordinarias de la vida hay naturalzas que aparecen tímidas, casi débiles, como las almas vulgares; pero en el instante en que van a sumir se engrandecen. Ante una catástrofe rompen los lazos que las oprimían y se levantan grandes, imponentes, como la misma desgracia que las va a herir.

El joven hizo el juramento que le exigía y Emma presiguió:—Bien; á mi vez tomo al cielo por testigo de que nada te robaré ni carino; nada modificaré ni resolución de ser siempre tuya. Ahora abrid la puerta.

Luis de Fontenieu contempló á Emma con estupor; Susana, por el contrario,

era el de Susana: esto en el centro de la habitación estaba cerrado por cortinas de tesca indiana; en él reposaba Emma, mientras Luis de Fontenieu velaba en una silla á su cabecera.

Luis de Fontenieu espía todas las impresiones del rostro de la marquesa, hijas sin duda de los ensueños que la atormentaban y que tan pronto se revelaban por una expresión de terror, como por una dulce sonrisa.

Una bujía sola iluminaba la estancia; esta bujía tocaba á su fin. En el instante en que se hubiera consumido, profundas tinieblas envolverían toda la estancia.

Emma se despertó y lo primero que hizo su vista fué el aspecto del joven triste y meditabundo.

El primer instinto de Emma fué retirar vivamente su mano que aquel estrechaba entre las suyas, pero después se senrió de sus terrores y miró dulcemente á Luis acabando de recorrer la estancia con su vista.

Entonces descubrió á Susana, dormida sobre una silla y se ruborizó; el sueño de su compañera la habia dejado sola con él que amaba.

Disponiase á llamar á Susana con cualquier pretexto, cuando se oyó en el pasillo el rumor que produce muchas pisadas.

Nada es indiferente á las conciencias inquietas; escuchó con el alma llena de angustia, y le pareció que todo volvía á quedar tranquilo.

Entonces Emma se reconvinó por sus necios terrores; qué cosa mas natural que oír pasés en un parador donde entraba y salía tanta gente?

Sin embargo, su impresión habia sido tan profunda que comprendía tenia necesidad de que alguien la ayudara á disipar sus terrores; necesitaba un amigo, un apoyo.

Le se inclinaba hacia su amante para referírsele, cuando cortóse en el ascenso en su garganta dos ó tres golpes dados en la puerta.

—Qué pas? preguntaron á la vez Susana y Luis, la una saliendo azorada de su sueño, el otro de su meditacion.

Emma no preguntó nada; no articuló una sola frase; presintió la nueva desgracia que iba á herirla, y en su primer movimiento de terror cerró los ojos y ocultó el rostro entre las manos.

Los golpes proseguían, y la voz sonora

del magistrado resonando abrir en nombre de la ley, los dominaba.

era el de Susana: esto en el centro de la habitación estaba cerrado por cortinas de tesca indiana; en él reposaba Emma, mientras Luis de Fontenieu velaba en una silla á su cabecera.

del magistrado resonando abrir en nombre de la ley, los dominaba.—En nombre del cielo no abrais; esclamaba Susana formando con todos los trastos una fortificacion delante de la puerta.

puertas que habia en el pasillo, y Luis se habia precipitado en la estancia. Enfrente de él apareció á la marquesa, sentada en el humilde lecho de un mesón, y escuchando con ansiedad las voces que se oían fuera.

Mostróse, pues, mucho mas afectado por la confidencia de Mr. de Guiscard, que lo que este mismo esperaba. Aumentaba la gravedad del hecho el que Luis de Fontenieu le habia hecho ya una ofensa del mismo género y aún no se habia vengado.

La palabra (divorcio) hizo reflexionar á Mr. de Escoman y se dijo que presto que tenia á mano el abogado nada perdido en tantear el terreno. Todo los hombres son integros en lo que personalmente los concierne; pero cuando se trata de explotar un negocio, raro es el que no se vale de todos los medios, rectos ó torcidos, para conseguirlo.